

http://www.clarin.com/viva/revolucion-genero-explicacion-cientifica_0_H1dgxnYig.html

La revolución del género

Se están produciendo enormes cambios en la comprensión de la diversidad sexual, que están influyendo directamente en la vida de las personas. Asistimos a una verdadera revolución del género.

Culturalmente se planteaba que había solo dos formas de ser persona en el mundo: varón y mujer. Los mundos construidos a partir del dogma del rosa y el celeste. Solo se podía vivir en un extremo o en el otro. Esto está cambiando y continúa en proceso de renovación. Los seres humanos podemos estar en el amplio espectro que va de un extremo a otro, en cualquier punto intermedio entre varón- mujer, y aun fuera de estas categorías. Podemos además estar de acuerdo con el sexo que nos asignaron al nacer (cisgénero) o estar en desacuerdo (transgénero). Siendo un aspecto humano perfectamente normal. La ciencia lo ha avalado y la ley argentina, pionera en el mundo le dio un sustento legal.

No hay certeza acerca de cómo se conforma la identidad (ni cis, ni trans), solo existen teorías, ninguna acreditada como válida por la ciencia actual. La teoría genética dice que la información de las diferentes identidades está inscrita en nuestros genes; la neurohormonal: postula que existen cambios hormonales en la etapa fetal que darían diferentes estructuras cerebrales; la psicosocial: apunta a las relaciones tempranas familiares. Finalmente la teoría multifactorial: postula que habría factores biológicos predisponentes que interactuarían con otros adquiridos después del nacimiento. Lo cierto es que existen niños que desde que adquieren el habla alrededor de los 2/3 años, ya expresan su disconformidad con el sexo asignado al nacer.

Las investigaciones disponibles a fecha, nos informan que la mayoría de las personas transgénero, refieren que se dieron cuenta, que no entraban en el casillero de varón o mujer que se les había asignado, antes de los 10 años.

La niñez trans es una realidad negada y muchas veces ignorada por el sistema de salud y el educativo. ¿Hasta cuándo lo seguiremos haciendo sin medir sus consecuencias?

Ningún niño debería perder su familia, su escuela, a sus amigos de juego, ni debería ser víctima de violencia. Lamentablemente muchas veces sucede. Solo por no cumplir con las expectativas de la división varón- mujer son estigmatizados y maltratados. Los niños con experiencia trans son obligados a entrar en un molde en el que no entran.

No se les permite elegir sus juguetes preferidos, limitando sus posibilidades de juego, desarrollo de habilidades y de integración. Por no hablar del castigo o rechazo de sus familiares cercanos. Esto tiene enormes consecuencias negativas para su salud. Un estudio de Caitlin Ryan de la Universidad de California nos dice que el rechazo familiar multiplica por ocho el riesgo de suicidio en niños y jóvenes homosexuales y transexuales.

Si escucháramos a nuestros niños y los miráramos a sus ojos, comprenderíamos que las limitaciones y prejuicios son nuestros. Ellos nos van a marcar el camino en materia de procesos de identidad. La identidad es un valor y un derecho humano básico. Sigamos aprendiendo y permitiendo que nuestros niños sean ellos.

La diversidad sexual somos todos. No los otros. Trabajemos para extender la igualdad y las oportunidades para toda la familia humana.

Dr. Adrián Helien.

Coordinador del Grupo de Atención a Personas Transgénero (GAPET) del Hospital Durand
Autor del Libro Cuerpos Equivocados. Hacia la comprensión de la diversidad sexual. Ed Paidós 2012.